

Discurso del presidente Fernando López Miras



29 de julio de 2019

Ministro de Cultura y Deporte, **José Guirao**

Presidente de la Asamblea Regional de Murcia, Alberto Castillo,

Querido Obispo de la Diócesis de Cartagena,

Representantes de las instituciones y colectivos de la Región de Murcia,

Autoridades,

Señoras y Señores

Hace exactamente cuatro siglos y medio que se concluyó este templo que hoy nos acoge y que, por vez primera, puede admirarse tras una profunda restauración. Fue tras su construcción, en 1569, uno de los primeros colegios jesuitas de España.

Sus constructores pusieron en cada una de estas piedras ilusiones y esperanzas, deseos de progreso científico y cultural, anhelos de impulsar la prosperidad de la ciudad y de sus gentes.

Lo lograron.

Las mismas ideas han iluminado ahora su rehabilitación.

Pero con una diferencia: materiales nuevos sustituyen a los ajados y nuevas tecnologías mejoran el uso y disfrute de sus espacios.

Les propongo este ejemplo al inicio de una nueva legislatura en la Región pues describe el objetivo del ilusionante reto que me marco como presidente: construir un gobierno sobre sólidos cimientos.

Pero incorporando cuantas modernas herramientas sean necesarias para avanzar en el bien común.

Esos cimientos son nuestra Democracia y la Constitución que nos hizo libres y sobre la que se asienta el Estado de Derecho y la unidad de España.

Esos cimientos son nuestros valores, la capacidad de trabajo y sacrificio de quienes nos precedieron, la lealtad y la tolerancia, el respeto a los demás.

Esos cimientos son nuestro Estatuto de Autonomía y la experiencia de éxitos en la gestión de nuestra historia reciente.

Pero todo sería en vano si no atendiera al principal sostén y asiento, a la piedra angular: la voluntad de los ciudadanos.

Por ello, les adelanto que estoy dispuesto a abordar el mayor de los desafíos: dedicar cada segundo de mis días y mis noches a lograr que un millón y medio de personas hagan realidad sus proyectos de vida.

Sean cuales sean, piensen como piensen, amen a quien amen o recen a quien recen.

Tengan la seguridad de que el proyecto de Gobierno que les propongo será tan sólido como cada uno de los sillares que conforman este edificio.

Tan firme como la determinación de aquellos ciudadanos que a lo largo de estos dos años he podido mirar a los ojos cuando contaban sus problemas, sus necesidades y sus demandas a un gobierno que sabían, como saben, que tienen siempre a su servicio.

He tenido la suerte de escucharles, de trabajar con ellos y para ellos.

La fortuna de recorrer cada día la Región de Murcia y encontrar a menudo palabras de ánimo.

Pero también las justas demandas de quienes necesitaban que llegásemos más lejos, que lo hiciéramos antes.

Son incontables las veces que he vuelto a casa emocionado tras escuchar a las miles de personas que durante este tiempo han querido compartir conmigo sus preocupaciones, sus intereses, sus propuestas o sus alegrías.

Y les aseguro que todas ellas forman parte hoy de mi compromiso con mi tierra y mi gente.

Siempre he tenido claro que el mundo virtual nos ha traído grandes avances, pero también que éste no refleja toda la realidad.

Que lo que de verdad sucede, está ahí, a pie de calle.

Desde las elevadas tertulias de intelectuales hasta los corrillos de vecinos que sacan por este tiempo las sillas a las puertas de sus hogares para disfrutar del poco fresco que depara el atardecer.

A pie de calle.

Ahí es donde uno comprende las auténticas necesidades de los ciudadanos.

Ahí es donde he comprendido que lo verdaderamente importante no es defender ideales desde una tribuna, sino actuar: que nadie tenga que perder su casa o su empleo por atravesar dificultades económicas, que nadie tenga que cerrar su empresa, que a ningún niño atenace la pobreza, que las pensiones sean dignas, que los servicios médicos funcionen y en los colegios se formen en libertad nuestros hijos.

Ahí, más allá de despachos y protocolos, es donde uno percibe el único y auténtico poder que conlleva presidir la Región de Murcia: la capacidad de mejorar lo que funcione bien y de eliminar, sin que el pulso nos tiemble, aquello que no sirva para mejorar nuestra sociedad.

Eso es lo que me han enseñado todos los murcianos durante mi anterior mandato.

Hoy, aquí y ahora, reafirmo ante ustedes, ante la Constitución Española y ante nuestro Estatuto de Autonomía mi compromiso con la Región.

Reafirmo mi compromiso con todos los hombres y mujeres que viven en ella, y también con aquellos murcianos que nos sucedan, que un día deberán juzgar nuestro trabajo al encontrar que les legamos una tierra y una sociedad mejor que la que recibimos.

Es cierto que no todo está por hacer, pero no lo es menos que no todo está aún concluido.

Grandes y graves retos nos aguardan. Y frente a ellos solo podremos responder actuando.

Les aseguro que pueden tener la certeza, y la garantía, de que este Presidente estará en todo momento, a tiempo y a destiempo, preocupado por los problemas de los todos los murcianos y ocupado en que tengan respuestas rápidas y eficientes.

La Región de Murcia tiene una amplia historia, un esperanzador presente y un excepcional futuro.

Mi agradecimiento a cuantos en cada momento, desde la creación de la Autonomía, han contribuido desde el Gobierno a los avances de nuestra sociedad.

Mi gratitud a los presidentes Andrés Hernández Ros, Carlos Collado, María Antonia Martínez, Ramón Luis Valcárcel, Alberto Garre y Pedro Antonio Sánchez y a todos cuantos formaron parte de sus ejecutivos o tuvieron el honor de dirigir nuestros ayuntamientos desde la entrega y la honradez.

Representan un pasado que sirvió para construir una Región competitiva y solidaria, con vocación de liderazgo, capacidad y valentía para abordar cualquier reto, por ambicioso que sea.

Deseo de igual forma manifestar mi sincero agradecimiento a todos los que en los dos últimos años han formado parte de mi Gobierno.

Me consta su entrega y su dedicación, su compromiso con la Región cada día y cada hora.

Ahora toca afrontar un futuro diferente pero no incierto, distinto pero en absoluto impreciso.

Y en esta tarea no estaré solo.

Para afrontar nuevos proyectos voy a contar con el mejor de los gobiernos posibles, con personas preparadas, cualificadas y con experiencia en diversos ámbitos de nuestra sociedad.

Y juntos, entre todos, y desde este momento, tenemos que comenzar a dar pasos firmes y decididos.

Agradezco la presencia de José Guirao, Ministro de Cultura y Deporte, que representa en este acto al Gobierno de España, mi Gobierno, al que ofrezco absoluta lealtad para contribuir al progreso de nuestra nación, a su unidad, a la lucha ante los desafíos que conjuntamente debemos afrontar.

Una lealtad acompañada también de honrada y sincera firmeza para reivindicar aquello que los murcianos consideramos irrenunciable: una justa financiación en igualdad con el resto de los españoles, que ponga fin a años en que hemos percibido menos que los demás para hacer frente a idénticos servicios.

Para reivindicar con similar lealtad y determinación unas inversiones que permitan el desarrollo y, sobre todo, para expresar nuestra irrevocable voluntad de que se garantice el acceso a los recursos que son de todos los españoles.

Recursos que, como el agua, deben ser compartidos con una visión de Estado, desde la solidaridad, desde el compromiso común para seguir avanzando; algo

que va más allá, se lo aseguro, de hablar de autosuficiencia de cuencas en aquellas que son, de por sí, deficitarias estructuralmente.

A los murcianos podrán darnos lecciones sobre muchas cosas.

No me cabe la menor duda. Pero permítanme que sostenga que en materia de utilización sostenible del agua, que es para nosotros más preciada que el oro, somos reconocidos en todo el planeta.

Mi Gobierno ha estado, está y estará siempre comprometido con la defensa del Trasvase Tajo-Segura y apostará por la firma de un Pacto Nacional del Agua.

En esa mesa de diálogo nos encontrarán siempre, con rectitud y generosidad, y espero también encontrar el mismo respaldo del Gobierno de España a los intereses de la Región de Murcia.

Cuentan también con nuestro apoyo firme, decidido y sin fisuras, para defender la unidad del país y el respeto al marco constitucional.

Cualquier español, viva donde viva, tiene a su lado al Gobierno de esta Región para contribuir al bienestar de una nación histórica a la que estamos orgullosos de pertenecer.

Siento un gran orgullo de ser español, y también de la enorme contribución que la Región de Murcia ha hecho al desarrollo de España a lo largo de la Historia.

Las aportaciones de esta Región y sus gentes a la historia española y mundial resultan tan destacadas como olvidadas en algún caso.

Por ello debemos recuperar su memoria y ponerla en valor para sentirnos orgullosos de quienes forjaron nuestra forma de comprender el mundo.

Sin embargo, nuestra aportación al progreso no se detendrá con quienes ya hicieron historia, se lo aseguro a todos ustedes.

Por eso mi compromiso es firme con los jóvenes que hoy se forman en nuestros colegios, institutos y universidades; que llevan a cabo sus prácticas en empresas o que lo harán pronto.

Les aseguro que haré cuanto esté en mis manos para que puedan desarrollar y demostrar sus capacidades, que son muchas, en su tierra y hacer de ella un lugar mejor para las nuevas generaciones de murcianos.

España necesita hoy, más que nunca, de una Región de Murcia fuerte, que apueste por la libertad.

Que avance unida y orgullosa de saber que nuestro progreso traerá un mayor bienestar a todos, especialmente a los más desfavorecidos.

Como presidente, apostaré por una Región que utilice más energías alternativas, que proteja su rico patrimonio cultural y medioambiental, que disfrute las infraestructuras necesarias para su crecimiento, que impulse la excelencia de su agricultura y de su pesca, que multiplique su producción de ciencia para afrontar los retos de la sociedad digital.

Ahora es el momento de demostrar que es posible conseguirlo, cuando por vez primera dos formaciones políticas nos encargamos de gestionar los recursos que sean necesarios para dotar de una mayor prosperidad a cada comarca, a cada municipio.

Señoras y señores,

Afronto con la mayor ilusión el reto de servir a todos los murcianos los próximos cuatro años.

La responsabilidad que asumo tras recibir el respaldo de la Asamblea Regional, es un honor y un orgullo: el del respaldo, el cariño y el empuje de las gentes de la Región en la que nací, por la que trabajo, por la que sufro y que tanta felicidad me reporta.

Los ciudadanos no me han elegido para hacer las cosas fáciles, las que apenas me cuesten esfuerzo. Al contrario. Me han elegido para hacerles, a ellos, las cosas fáciles.

Para que cuando se levanten cada día y salgan a las calles tengan el convencimiento de que los servicios públicos funcionarán, de que no les supondrá un calvario administrativo sus gestiones, de que podrán elegir con libertad donde formarse o formar a sus hijos, de que entrarán confiados en los hospitales, de que se sentirán seguros tanto dentro como fuera de sus hogares, de que podrán pagar los justos impuestos, pero ni uno más de los necesarios.

Ese objetivo no es solo el que me propongo alcanzar, que también. Ese objetivo es el de todos los que formaremos el Gobierno, desde el diálogo y el consenso. Esa es la labor que les propongo en esta legislatura.

Y eso, señorías, no basta con intentarlo. Hay que lograrlo.

Hoy comienza todo.

Hoy les invito a que unamos nuestras fuerzas para que esta Región ocupe, de una vez por todas, el lugar que se merece en el país y en el mundo.

No pediremos más de lo que merezcamos, pero aquello que merezcamos lo exigiremos sin tregua ni cuartel. Ante quien sea.

Desde la libertad. Porque es eso, sin lugar a dudas, lo que hoy me otorgan los murcianos: la libertad para garantizar a esta Región un futuro de progreso, esperanza y concordia.

Comenzamos a trabajar.

Les invito, con toda humildad, a que se unan a mí.

Muchas gracias.